Jardín de Infantes

Guía de Estudio de la Biblia

Guía de Estudio de la Biblia
para la clase de Jardín de Infantes (3-5 años)
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Año A, tercer trimestre

EDITOR ....Falvo Fowler
ASISTENTE EDITORIAL ....Linda Schomburg
DIRECTORES MUNDIALES
DE ESCUELA SABÁTICA ....Jonathan Kuntaraf
Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULUM........Lyndelle Brower Chiomenti
CONSEJERO DE LA
CONFERENCIA GENERAL ....Mark A. Finley
CONSEJERO EDITORIAL........................Ángel M. Rodríguez
DIRECCIÓN DE ARTE/DISEÑO.............Trent Truman
DISEÑO ....Madelyn Gatz
ILUSTRACIONES ....David Wenzel
ARTE LINEAL...Mary Bausman

MINISTERIOS INFANTILES
DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA....Gloria Trotman
Dinorah Rivera

Una publicación del Departamento de Ministerios Personales
y Escuela Sabática de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día
División Interamericana
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33172
EE. UU.

Los versículos citados se han tomado de la versión *Dios Habla Hoy, Copyright* © Sociedades Bíblicas Unidas 1979 y de la versión *Nueva Reina Valera 2000, Copyright* © Sociedad Bíblica Enmanuel (1990, 2000).

Contenido

SERVICIO

SERVICIO SIGNIFICA AYUDAR A OTROS

1. El bebé especial de Ana . . . . .3 de julio
2. El regalo de Ana para Dios . . . . .10 de julio
3. Oídos para escuchar . . . . .17 de julio
4. El servicio de Samuel . . . . .24 de julio

GRACIA

GRACIA SIGNIFICA QUE PERTENECEMOS A DIOS

5. Pájaros al rescate . . . . .31 de julio
6. El milagro del aceite . . . . .7 de agosto
7. ¡El muchacho está vivo! . . . . .14 de agosto
8. ¡Subió, subió y desapareció! . . . . .21 de agosto

COMUNIDAD

COMUNIDAD SIGNIFICA INTERESARSE POR LOS DEMÁS

9. El aceite que no se acababa . . . . .28 de agosto
10. El niño que volvió a vivir . . . . .4 de septiembre
11. Veneno en la olla . . . . .11 de septiembre
12. El hacha que flotó . . . . .18 de septiembre
13. Rodeados por ángeles . . . . .25 de septiembre

Los redactores de Jardín de Infantes

Audrey Boyle Andersson .... Suecia
Jackie Bishop .... EE. UU.
DeeAnn Bragaw .... EE. UU.
Linda Porter Carlyle .... EE. UU.
Helga Eiteneir .... Alemania
René Alexenko Evans .... EE. UU.
Adriana Itin Femopase .... Argentina
René Garrigues-Goodwin .... EE. UU.
Feryl Harris .... EE. UU.
Donna Meador .... EE. UU.
Vikki Montgomery .... EE. UU.
Rebecca Gibbs O'Ffill .... EE. UU.
Evelyn Omaña .... Venezuela
Denise Pereyra .... EE. UU.
Dawn Reynolds .... EE. UU.
Janet Rieger .... Australia
Judi Rogers .... EE. UU.
Denise Ropka-Kasischke .... EE. UU.
Eileen Dahl Vermeer .... Canadá

Agradecimiento especial a...

Bailey Gillespie y **Stuart Tyner** del Centro John Hancock para Ministerios Juveniles en la Universidad de La Sierra por iniciar el trabajo de planeación del currículum *Eslabones de la Gracia*; y a **Patricia A. Habada** por coordinar el proyecto y llevarlo a su conclusión.

Necesidades básicas de los niños*

Todos los niños tienen algunas necesidades básicas así como necesidades que son específicas para su edad y etapa de desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son:

FÍSICAS
- Alimento
- Abrigo
- Vivienda

MENTALES
- Capacidad de decisión y de llevar a cabo sus planes

EMOCIONALES
- Sentido de pertenencia
- Aprobación y reconocimiento
- Expresiones de aceptación y amor incondicional
- Libertad con límites definidos
- Buen humor, oportunidades para reír

ESPIRITUALES
- Conocimiento general del cuidado amoroso de Dios
- Perdón por los errores y oportunidad para empezar de nuevo
- Seguridad de la aceptación de Dios
- Experiencia en la oración, respuestas a la oración
- Oportunidad para crecer en la gracia y el conocimiento de Dios

Los niños del Jardín de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día, consideramos que el Jardín de Infantes corresponde a los niños entre 3 y 5 años. No obstante, el desarrollo de ellos varía de uno a otro. Por lo tanto, es importante conocer a cada niño de su Escuela Sabática. Generalmente, la siguiente descripción corresponde a las características de los niños entre 3 y 5 años.

FÍSICAS
- Empiezan a desarrollar la coordinación de los músculos más grandes
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio
- Son sumamente activos
- Se cansan con facilidad, pero se restablecen pronto con el descanso
- Carecen de coordinación muscular para los movimientos más precisos
- Son curiosos y les gusta explorar el medio que los rodea
- Aprenden a través de la exploración

MENTALES
- Tienen capacidad limitada para comprender lo que escuchan sin un apoyo visual
- Tienen memoria rápida
- Memorizan las cosas que no entienden

EMOCIONALES
- Lloran fácilmente
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales
- Aprenden a postergar la satisfacción de sus necesidades sin descontrolarse
- Experimentan el espectro completo de emociones negativas
- Aprenden formas de expresar las emociones negativas

SOCIALES/RELACIONALES
- Se centran en ellos mismos: el mundo gira alrededor de ellos
- Juegan solos en presencia de sus amigos, en lugar de jugar con ellos
- Les gusta hacer amigos y estar con ellos

Otras necesidades

NECESIDADES DE DESARROLLO

En adición a las necesidades básicas mencionadas anteriormente, los niños de Jardín de Infantes necesitan:

- Libertad: para escoger y explorar dentro de límites determinados.
- Poder: para tener algo de autonomía en situaciones de aprendizaje.
- Límites: seguros establecidos por los padres y maestros.
- Recreación: aprender a través del juego, disfrutar el éxito.
- Disciplina y entrenamiento: para proveer seguridad y estructura a sus vidas.

NECESIDADES ESPIRITUALES

Los niños de Jardín de Infantes necesitan conocer:

- Que Dios los ama y los cuida.
- Cómo mostrar reverencia por Dios.
- Que Dios los hizo, los conoce y los valora.
- La diferencia entre lo bueno y lo malo.
- Cómo elegir lo bueno con la ayuda de Dios.

Reglas generales

La medida de atención de un niño, en minutos, es igual a su edad más uno. Así que potencialmente, la atención promedio de un niño de 3 años es de cuatro minutos si le interesa lo que está ocurriendo.

Los niños de Jardín de Infantes:

- Disfrutan de la repetición, con la condición de que no los canse.
- Empiezan a hacer sencillos razonamientos de causa a efecto.
- Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.
- Aprenden mejor por medio de la participación activa.
- Mantienen períodos cortos de atención: de tres a seis minutos.

* *Children's Ministries: Ideas and Techniques that Work*, ed. Ann Calkins (Lincoln, Nebraska: AdventSource, 1997).

Carta para los padres

Queridos amigos:

Bienvenidos a esta tercera edición de la nueva Guía de Estudio de la Biblia para Jardín de Infantes, *Eslabones de la Gracia*. ¿Ha notado la calidad del papel usado en la cubierta? ¿Le gustan las ilustraciones? ¿Están disfrutando con su niño las sugerencias de la sección “Para hacer y decir” que van al final de cada lección?

Este es un libro que debe cuidar y utilizarlo una y otra vez. Anime a su niño(a) a “leer” los dibujos frecuentemente. Pregúntele acerca de las ilustraciones, los colores de los objetos, cuántas personas y objetos hay y quienes son. Cuente los animales o las personas. Tome tiempo ahora y repase los versículos para memorizar y los ejercicios digitales que se encuentran al final del libro. El uso de las mímicas ayudarán a su niño a recordar los versos más tarde.

Se estarán usando los cantos del himnario *Alabanzas infantiles*, que puede solicitar a su agencia cristiana más cercana, junto con el juego de CDs que contienen los 150 cantos del himnario. Se han hecho algunas adaptaciones de la letra a la música de cantos conocidos, que refuerzan lo aprendido en la lección.

Recuerde, estas lecciones se presentan en la Escuela Sabática. Esta guía tiene el propósito de usarse diariamente como refuerzo. Comparta la historia con su niño(a) cada día. Repase el versículo para memorizar y las mímicas requeridas. Diviértase con la sección “Para hacer y decir” y anime a su niño(a) en el manejo cuidadoso de la Palabra de Dios mientras leen juntos la Biblia.

Ore con su niño(a) a menudo. Y cuando lo haga, inclúyanos en esas oraciones. Oremos unos por otros mientras procuramos guiar a nuestros niños a Cristo.

Cordialmente
Los Editores

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 1:1-18; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 614-616.

El bebé especial de Ana



¿Te has sentido verdaderamente muy triste alguna vez? ¿Tan triste que lloraste? Así es como se sentía Ana.

—Es hora de alistarnos para nuestro viaje al tabernáculo en Silo —le dijo Elcana una mañana a su esposa—. Ya casi es el tiempo de la fiesta.

—Voy a empacar todas las cosas que necesitaremos —dijo ella sonriendo.

Cada año Ana y Elcana viajaban a Silo para adorar en el tabernáculo. Pero cada vez que iban a Silo, Ana se sentía un poco triste.

Ana pensó en los primeros años de su matrimonio. Habían sido muy felices con Elcana. Pero pasó el tiempo y Ana no había tenido bebés. ¡Oh, cuánto les hubiera gustado tener un bebé!

Finalmente, Elcana y Ana iniciaron el viaje. El camino estaba lleno con otras familias. Y parecía que todas tenían niños. ¡Cuánto deseaba Ana tener uno!

En Silo, adoraron en el tabernáculo. Cuando llegó el momento de la comida especial de la fiesta, Elcana sirvió a Ana una porción extra. Él quería compensarla por el hijo que no tenía. Aunque ella cerró sus ojos con fuerza, le salieron unas pequeñas lagrimitas.

—Ana —le dijo Elcana—, no estés triste porque no tienes hijos. ¿No es mejor tenerme a mí que a diez hijos? —añadió bromeando.

Después de la comida, Ana fue al tabernáculo.

Versículo para memorizar:
"Dios [...] te conceda lo que has pedido"
(1 SAMUEL 1:17).

Mensaje:
Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.



—Oh Señor —oró—, si tú me das un hijo, yo lo dedicaré a tu servicio. ¡Él te servirá toda su vida!

Elí, el anciano sacerdote, observaba a Ana con interés. Ell apretaba los brazos contra su pecho y se mecía hacia adelante y hacia atrás. Sus labios se movían pero no pronunciaba las palabras.

Elí estaba seguro que ella estaba ebria a causa del vino.

—¿Qué haces viniendo aquí borracha? —la reprendió.

Ana estaba horrorizada.

—¡No estoy borracha! —exclamó—. Sólo estaba contando mi aflicción al Señor.

El ceño fruncido de Elí desapareció.

—En ese caso, ¡ten confianza! —sonrió—. Dios ha escuchado tu oración. Y el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.

Inmediatamente Ana sintió que la gran nube de tristeza desaparecía.



—¡Oh, gracias, gracias! —le dijo a Elí.

Ana caminó tranquilamente de regreso con Elcana. Sonreía a todos los que pasaban. ¡Ana sabía que Dios contestaría su oración por un hijo! Casi no podía esperar para contarle a Elcana de su visita al anciano sacerdote. Elí le había dado esperanza. Dios había escuchado su oración.

Para hacer y decir

Sábado

• Lean la historia de la lección cada día de la semana.
• Utilice lo siguiente para repasar cada día de la semana el versículo para memorizar.

"Dios [...]	(señale hacia arriba)
te conceda	(manos al frente con las palmas para arriba como dando)
lo que le has pedido"	(manos juntas en actitud de oración)
1 Samuel 1:17	(palmas juntas abrirlas como un libro)

Domingo

• Lean juntos porciones selectas de 1 Samuel 1:1 al 18. Pregunte: ¿Cómo puedes ayudar a otras personas a estar felices?
• Recuerde a su niño que debe compartir el amor de Jesús, dando la letra "J" que hizo en la Escuela Sabática, a alguien.

Lunes

• Represente la historia con su familia. Ayude a su niño a dibujar una cara feliz por cada miembro de la familia, y que se los entregue mientras les dice cuán feliz lo hacen.
• Antes de la oración canten un canto feliz.



Martes

• Pregunte: ¿Qué puede hacer nuestra familia para traer felicidad a alguien?
• Planifiquen algo para hacer hoy con su familia, sugerimos preparar unos panes para algún vecino.
•Antes de orar canten algo acerca de ayudar.

Miércoles

• Cuente acerca de una ocasión en que usted estaba triste por algo, luego oró, y Jesús la ayudó a estar feliz otra vez.
• Ayude a su niño(a) a contar los bebés que conoce y a mencionar cualquiera de los bebés que conoce de la Biblia. Que abrace una muñeca bebé o animalito de peluche mientras cantan una canción de cuna. Agradezca a Jesús por los bebés.



Jueves

• Señale objetos en un catálogo o revista y pregunte: ¿Podría (nombre del objeto) hacerte feliz para siempre? Diga: Cuando eras un bebé esto te hacía feliz. ¿Por qué ahora no? Solamente Jesús nos hace felices para siempre.
• Cante una canción conocida o semejante a "Si estás contento, vamos a aplaudir". Pida a Jesús que haga de su niño un "niño feliz".

Viernes

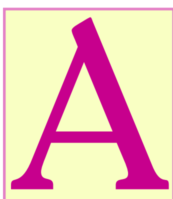
• Esta noche durante el culto, lea acerca de Ana y Samuel en *Patriarcas y Profetas*, página 614 últimos tres párrafos y termine en la página 616 (primer párrafo). Pregunte: ¿Por qué Ana quería tanto un bebé?
• Muestre a su niño fotografías de cuando era bebé. Háblele de cómo soñaba con tener un bebé en su familia.
• Canten acerca de la felicidad, luego agradezcan a Dios por las bendiciones de esta semana.

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 1:20-28; 2:18-21; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 615-620.

El regalo de Ana para Dios



¿Te has preguntado alguna vez acerca de las personas que ayudan en la iglesia? Tú también puedes ayudar.



Ana y su esposo Elcana habían ido al tabernáculo en Silo para adorar al Señor. Y Ana había orado pidiendo un bebé. El anciano sacerdote Elí había pedido a Dios que le concediera lo que ella le pedía. En el camino de regreso a casa, Ana observaba a los niños mientras jugaban correteándose unos a otros.

Ana sonreía con el bullicio que hacían los niños mientras jugaban. Les sonreía a sus madres. Ana se regocijaba con su secreto. ¡Finalmente ella también iba a ser madre!

Y entonces un día nació el bebé de Ana. Ella observaba a su hermoso bebé, sus oscuros y ondulantes cabellos y sus graciosas orejitas. Le tocaba la piel suave y contaba los deditos. Ana le dio a su pequeño el nombre de Samuel, porque ese nombre significa "Dios escucha". Ella había pedido a Dios un hijo, y él la había escuchado.

El siguiente año, cuando llegó de nuevo el tiempo de ir a adorar a Dios en Silo, Elcana fue, pero Ana se quedó en casa.

—Yo esperaré hasta que el bebé pueda alimentarse por sí mismo —le dijo a su esposo—. Entonces lo llevaré al tabernáculo. Y se quedará allí y servirá al Señor.

Así que cuando Samuel creció lo suficiente como para comer los alimentos normales, Ana lo llevó al tabernáculo, así como había prometido.

Versículo para memorizar:
"Mientras viva será del Señor"
(1 SAMUEL 1:28, NRV).

Mensaje:
Servimos a Dios cuando ayudamos a sus líderes.

—¿Se acuerda de mí? —le preguntó a Elí—. Yo estuve aquí y pedí al Señor por un hijo. Él me dio este precioso niño, y ahora yo lo dedico al Señor. Mientras viva será del Señor. Él le ayudará de muchas maneras.



El pequeño Samuel levantó la vista para ver al sacerdote Elí. No tenía temor de quedarse en el tabernáculo con él. Aun cuando todavía era pequeño ayudaría al ministro de Dios, al sacerdote Elí. Haría todo lo posible para ayudar al anciano sacerdote.

¡Ana extrañaba mucho a su niño! Pero sabía que había hecho lo correcto. Ahora esperaba anhelosa todo el año para ir a adorar en el tabernáculo. Cada año Ana llevaba una nueva túnica para Samuel. Cada año el sacerdote Elí bendecía a Ana y Elcana.

—Que el Señor les dé más hijos —decía Elí.

Dios bendijo a Ana y a su esposo. Dios les dio más de lo que ella había pedido: tres hijos y dos hijas. Ellos vivían en casa con su madre y su padre. El pequeño Samuel vivía en el tabernáculo y ayudaba al sacerdote Elí.



Ana extrañaba al pequeño Samuel, pero mantuvo su promesa a Dios. Había dado a su hijo al Señor para ser ayudante del sacerdote Elí. Lo podía ver cada año, cuando su familia iba a Silo. Pero estaba contenta porque amaba al Señor y se sentía feliz de que Samuel lo servía a él.

¡Samuel era tan especial! Y Ana siempre lo amó.

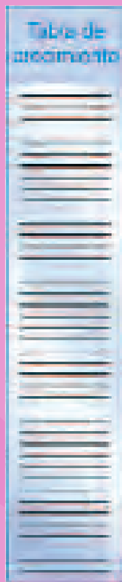
Para hacer y decir

Sábado

• Busque un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección.
• Para repasar el versículo para memorizar, pida a su niño que se ponga en cuclillas y se vaya enderezando hasta quedar lo más alto posible mientras repiten juntos las palabras del versículo. Recuérdele que Samuel empezó a servir a Dios cuando era muy pequeño y continuó sirviéndole a medida que crecía y cuando fue más grande.

Domingo

• Juntos busquen y lean 1 Samuel 1:20 al 28, parafraseando si es necesario. Pregunte: ¿Qué significa el nombre de Samuel? ¿Cuándo dejó Ana a Samuel con el sacerdote Elí?
• Haga un registro del crecimiento de su niño. Utilice una cinta de medir o metro para marcar cada centímetro. Escriba: "(nombre del niño) servirá a Jesús todos los días de su vida". Ayúdele a decorarlo. Mida a su niño y marque la altura. Diga: Tú puedes servir a Jesús a medida que vas creciendo así como lo hizo Samuel.



Lunes

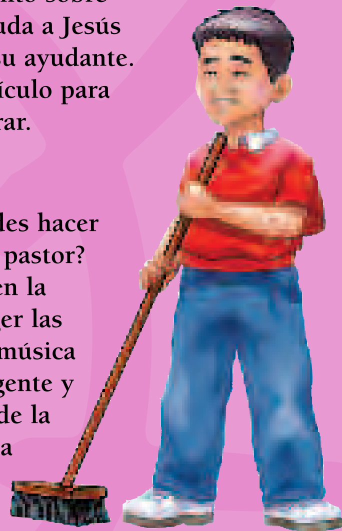
• Lean la historia de la lección juntos. Pregunte: ¿Qué le llevaba Ana a Samuel cada año? ¿Con cuántos hijos más bendijo Dios a Ana?
• Muéstrele a su niño fotografías de cuando era bebé. Hable acerca de cuánto podía hacer cuando era bebé comparado con ahora. Canten un canto acerca de ayudar.

Martes

• Juntos encuentren y lean 1 Samuel 2:18 al 21, parafraseando si es necesario. Pregunte: ¿Qué piensas que hacía Samuel para ayudar al sacerdote Elí? ¿Qué puedes hacer para ayudar en la casa? Que su niño le ayude en alguna tarea del hogar hoy mismo.

Miércoles

• Busque un saco, chaqueta o bata de baño para vestir a su niño cuando la familia represente la historia. Canten un canto sobre ayudar; luego pida ayuda a Jesús para que su niño sea su ayudante. Repitan juntos el versículo para memorizar antes de orar.



Jueves

• Pregunte: ¿Qué puedes hacer para ayudar a nuestro pastor? (Sentarse en silencio en la iglesia, ayudar a recoger las ofrendas, ofrecer una música especial, saludar a la gente y entregárles el boletín de la iglesia, etc.) Hagan una de estas cosas este sábado.
• Canten su canto favorito sobre ayudar. Pida a Jesús que ayude a su familia a ser sus ayudantes cada día.

Viernes

• Durante el culto, lea párrafos seleccionados acerca de Samuel en *Patriarcas y profetas,* página 617 hata la 619. Pregunte: ¿Qué le enseñó Ana a Samuel? ¿Cómo trató Samuel al sacerdote Elí? ¿Cómo trató Elí a Samuel? ¿Cómo nos tratamos unos a otros?
• Digan juntos el versículo para memorizar.
• Si es posible hable a su niño(a) de la ocasión cuando lo dedicaron a Dios (muéstrele fotografías). Explique lo que significa ser dedicado a Dios.

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 3:1-10; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 629-631.

Oídos para escuchar



Cuando alguien te llama, ¿contestas y vas enseguida? ¿O te mueves despacio, o te quedas parado? El pequeño Samuel oyó que lo llamaban. ¿Qué piensas que hizo?

Elí, el anciano sacerdote, roncaba plácidamente en su cama. Cerca, dormía profundamente el niño Samuel.

El Señor observó amorosamente a Samuel que dormía.

—¡Samuel, Samuel! —habló el Señor.

Samuel abrió los ojos. ¿Le hablaba alguien? Fue junto a Elí sin demora.

—Aquí estoy —dijo Samuel, entrando al oscuro cuarto de Elí.

—Yo no te llamé —dijo soñoliento Elí—. Regresa a tu cama.

Samuel hizo como le mandó y pronto se quedó dormido otra vez.

El Señor miró amorosamente a Samuel.

—¡Samuel, Samuel! —lo volvió a llamar.

Samuel se despertó nuevamente. Estaba seguro de que Elí lo llamaba. Corrió al cuarto de Elí.

—Aquí estoy —dijo—, ¿en qué puedo ayudarte?

Elí abrió los ojos otra vez.

—Yo no te llamé —contestó quedamente —. Regresa a tu cama.

Samuel salió lentamente del cuarto de Elí. Alguien lo había llamado. Si no era Elí, ¿quién podía ser? Samuel no reconocía la voz de Dios porque nunca la había escuchado. Samuel se volvió a

Versículo para memorizar:

"Habla Señor, que tu siervo escucha" (1 SAMUEL 3:9).

Mensaje:

Servimos a Dios al escuchar su voz.

acostar. Muy pronto estuvo profundamente dormido otra vez.



Una vez más el Señor observó amorosamente a Samuel.

—¡Samuel, Samuel! —le dijo el Señor por tercera vez.

Samuel abrió los ojos. Una vez más corrió a donde estaba Elí.

—Aquí estoy —le dijo.

Súbitamente Elí supo quién estaba llamando al niño.

—Regresa a tu cama —dijo Elí—. Si él te vuelve a llamar, contesta: "Habla, Señor, que tu siervo escucha".

El corazón de Samuel palpitaba fuertemente. ¿Realmente podría ser que el Señor le estaba hablando? ¿Por qué? ¿Por qué lo estaría llamando el Señor? Samuel regresó a su cama. Pero esta vez se acostó con los ojos bien abiertos. Esperó, y escuchó atentamente.

El Señor observaba amorosamente al atento Samuel.

—¡Samuel, Samuel! —dijo con voz suave.

Y Samuel respondió:



—Habla, Señor, que tu siervo escucha.

El Señor sonrió. Sabía que Samuel, aun cuando era todavía un niño, lo escucharía. Samuel verdaderamente quería ser su ayudante.

Y Dios desea que tú lo escuches hoy. Desea que tú seas su ayudante también. Tú lo escuchas a él cuando escuchas sus palabras en la Biblia. Lo escuchas cuando aprendes tu versículo para memorizar. Escucha atentamente las palabras de Dios cuando lees la Biblia. Ellas te ayudarán a ser su ayudante cada día.

Para hacer y decir

Sábado

• Cada día de la semana lea la historia de la lección y repase el versículo para memorizar. Para repasar el versículo, póngase de pie y diga: "Samuel, Samuel". Su niño hará lo siguiente:

"Habla	(señale los labios)
Señor	(señale hacia arriba)
que tu siervo	(señale a sí mismo)
escucha"	(señale los oídos)
1 Samuel 3:9	(palmas juntas, abrirlas como libro)

Domingo

• Anime a su niño a ponerse los "Oídos que escuchan" (hechos en la Escuela Sabática) mientras usted lee 1 Samuel 3:1 al 10.

• Pregunte: ¿Por qué Samuel no sabía que Dios lo llamaba?

• Hagan una caminata y escuchen los sonidos en la naturaleza que hablan acerca del amor de Dios.

Lunes

• Lean la historia de la lección juntos. Pregunte: ¿Cuántas veces le habló Dios a Samuel?



• Que su niño se ponga sus "Oídos que escuchan". Diga: Escucha cuidadosamente lo que te voy a decir que hagas (salta cinco veces; canta "Cristo me ama"; dame un abrazo; etc.). Alabe a su niño(a) por escuchar bien.

Martes

• Muestre a su niño el lugar donde se encuentra la historia en su Biblia (1 Samuel 3:1-10) y léala. Pregunte: ¿Quién pensó Samuel que lo estaba llamando? ¿Qué le dijo Elí a Samuel que hiciera?

• Jueguen a "Mamá dice" o "Papá dice". Que su niño(a) siga las instrucciones que le da. Diga: "Mamá dice que te toques los dedos de los pies" (que sonrías, etc.).

• Hable de las razones por las cuales escuchamos a los padres.

Miércoles

• Dramaticen la historia de la lección juntos. ¿Quién será Samuel? ¿Elí? ¿La voz de Dios?

• Canten el canto "Obediente" (*Alabanzas infantiles,* nº 108, segunda estrofa). Que su niño se esconda y venga cuando papá o mamá lo llamen.



Jueves

• Utilice agua para enseñar acerca de los cinco sentidos. Que su niño escuche el sonido del agua al correr, toque el agua, mire a través de ella, y la huela. Pregunte: ¿Quién nos dio estas formas diferentes de conocer las cosas?

Viernes

• Durante el culto lea acerca de la obediencia de Samuel en *Patriarcas y profetas,* página 629. Pregunte: ¿Cómo se sintió Samuel cuando Dios le habló? ¿Cómo nos habla Dios ahora? ¿Cómo nos hablará Dios en la iglesia mañana?

• Use sus oídos para escuchar alguna música bonita acerca de Jesús. Agradezca a Jesús por los oídos que le permiten escuchar.

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 7; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 638-641.

El servicio de Samuel



¿Qué piensas ser cuando seas grande? ¿Serás un dirigente como Samuel?

El pueblo de Dios, los israelitas, empezaron a adorar los ídolos de sus vecinos, los filisteos. Uno de esos ídolos era Baal, el dios filisteo del trueno y de la lluvia. Muchos israelitas tenían ídolos de Baal en sus casas.

Dios envió a Samuel a hablar con el pueblo.

—Recuerden, el nombre de Israel significa "gobernado por Dios". ¡Vuélvanse a Dios con todo su corazón! Quiten los ídolos. Dedíquense a Dios y sírvanlo a él.

El pueblo de Israel escuchó a Samuel. Quitaron los ídolos y empezaron a adorar a Dios nuevamente.

—Vamos a reunirnos en Mizpa —le dijo Samuel a la gente—. Yo oraré al Señor por ustedes allí.

Así que el pueblo se reunió en Mizpa.

—¡Hemos pecado contra el Señor! —admitieron—. Lo lamentamos, realmente, verdaderamente lo lamentamos.

Los filisteos escucharon que los israelitas habían ido a Mizpa.

—¡Ataquémoslos! —dijeron.
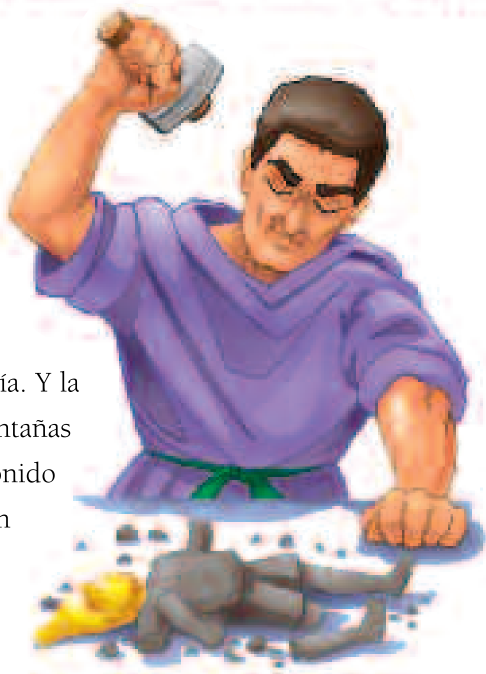
Así que los reyes filisteos juntaron sus soldados y marcharon hacia Mizpa.

Versículo para memorizar:

"Samuel siguió gobernando a Israel toda su vida" (1 SAMUEL 7:15).

Mensaje:

Serviré a Jesús toda mi vida.



—¡Los filisteos vienen! ¡Los filisteos vienen! —gritó un joven mientras corría por el camino.

Los israelitas se miraron unos a otros con grandes ojos de sorpresa.

—¡Pide al Señor que nos salve de los filisteos! —le rogaron a Samuel.

Por supuesto, Samuel hizo lo que el pueblo pedía. Y la poderosa voz del Señor tronó desde el cielo. Las montañas le hicieron eco. Se sacudió el aire y se escuchó un sonido ensordecedor y retumbante como el estampido de un cañón.

¡Los filisteos estaban asustados! Soltaron sus espadas y lanzas, y huyeron corriendo lo más rápido que podían.

Los necios filisteos pensaban que su dios Baal era el dios del trueno. El Dios verdadero utilizó el trueno para mostrar que él era más poderoso que cualquier ídolo.



Samuel colocó en el camino a Mizpa una gran piedra como monumento. Él quería que el pueblo de Israel recordara siempre cómo los había salvado el Dios verdadero. En el futuro sus hijos preguntarían:

—¿Por qué está aquí esta gran piedra?

Y los padres contarían la maravillosa historia.

Samuel fue gobernador en Israel por el resto de su vida. Sirvió al Señor toda su vida.

¿Quieres servir al Señor también? ¿Cómo puedes servirlo hoy?

Para hacer y decir

Sábado

• Lea la historia de la lección cada día de la semana.
• Utilice una caja envuelta para regalo, coloque dentro una silueta de un niño. En la silueta escriba las palabras del versículo para memorizar empezando en la cabeza y terminando en los pies. Mientras su niño saca lentamente la silueta de la caja, repitan juntos el versículo para memorizar. Repítanlo hasta que su niño pueda decir el versículo solo. Hagan esto cada día de la semana.



Domingo

• Juntos, lean 1 Samuel 7:1 al 11, parafrasee si es necesario. Pregunte: ¿Que pecado estaban cometiendo los israelitas? ¿Estaban arrepentidos? ¿Cómo los ayudó Samuel? ¿Qué utilizó Dios para que los filisteos huyeran asustados?
• En una revista o libro observe las figuras de diferentes profesionales y converse acerca de ellos. Diga: no importa lo que hagas cuando seas grande, podrás servir a Dios al hacerlo.

Lunes

• Pregunte: ¿Qué se esperaba que los israelitas les contaran a sus hijos acerca de ese monumento de piedra?
• Ayude a su niño a buscar dos piedras. Pídale que busque a un amigo y le cuente acerca del servicio de Samuel. Guarde la otra piedra para que le recuerde que desea servir a Jesús toda su vida. Canten: "Nítido rayo por Cristo" (*Alabanzas infantiles*, nº 13).

Martes

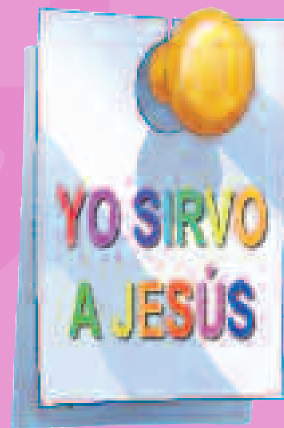
• Lea 1 Samuel 7:12 al 17. Pregunte: ¿Cómo llamó Samuel al monumento que construyó? ¿Cuánto tiempo sirvió Samuel a Dios?
• Ayude a su niño a contar cuántos años tiene. Explíquele a cuántos días equivalen. Escríbalo en una hoja de papel. Explíquele que ya podría haber estado sirviendo a Dios ¡todos esos días!

Miércoles

• Dramatice la historia bíblica con su familia. Deje que su niño haga ruido con una olla y una cuchara para representar el trueno en la historia. ¿Pudo ayudarlos Baal, su dios del trueno? ¿Quién nos ayuda durante las tormentas?

Jueves

• Ayude a su niño a hacer un colgante para el picaporte que diga: "Yo sirvo a Jesús". Recorte una pieza rectangular de cartulina, recorte un círculo en uno de los extremos y escriba o ayúdele a escribir en él: "Yo sirvo a Jesús". Ayúdele a colorearlo y colgarlo del picaporte de la puerta de su habitación.
• Cante "Entregándome a Jesús" (*Alabanzas infantiles,* nº 118).



Viernes

• Durante el culto esta noche, lea acerca del servicio de Samuel en *Patriarcas y profetas*, página 641.
• Repitan juntos el versículo para memorizar. Canten cantos o himnos que hablen del cuidado de Jesús por nosotros.

REFERENCIAS: 1 REYES 17:1-6; *PROFETAS Y REYES*, PP. 87-93.

Pájaros al rescate



Cuando tienes hambre, ¿quién te alimenta? Dios alimentó a Elías de una manera especial.

El rey Acab, rey del pueblo especial de Dios, ¡estaba adorando ídolos! Dios veía a Acab cuando se inclinaba frente al ídolo Baal.

—Mándanos lluvia, ¡oh Baal! —decía el rey Acab al ídolo—. Mándanos lluvia, así nuestros alimentos podrán crecer en los campos, y tendremos suficiente para comer.

El rey Acab oraba al ídolo Baal cada día. Además construyó un templo para Baal donde todos pudieran adorarlo. Y muchos del pueblo así lo hicieron.

¿Habría quedado alguno que no adorara a Baal? ¿Habría quedado alguno que verdaderamente amara a Dios? ¿Habría alguno que Dios pudiera usar para que dijera a su pueblo especial que volviera a adorar al verdadero Dios? Sí, ¡había alguien! ¡Elías!

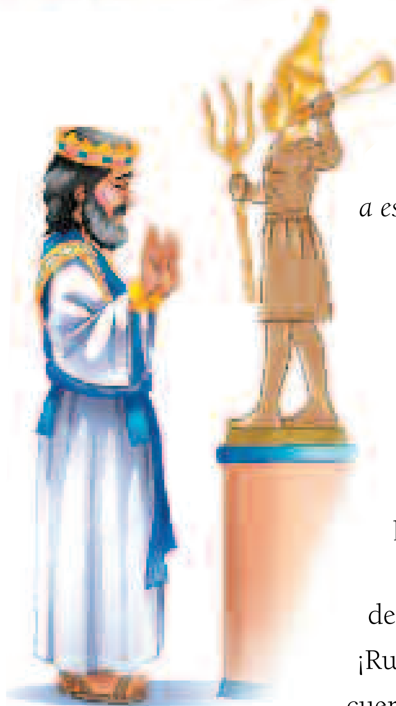
Así que Dios le habló a Elías. Dios le dio a Elías un mensaje muy importante para el rey Acab.

Elías entró rápidamente al palacio del rey Acab y habló en voz alta:

—Mi Dios, el Dios de Israel, dice que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. Tu ídolo Baal no puede darte lluvia.

Versículo para memorizar:
"Mi Dios, pues, les dará a ustedes todo lo que les falte" (FILIPENSES 4:19).

Mensaje:
Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos.



El rey Acab no podía creer lo que oía. Se quedó con la boca abierta, sorprendido. Antes que el rey Acab pudiera pensar o decir algo, Elías salió rápidamente del palacio.

¿A dónde debo irme ahora? —pensó Elías—. *¡El rey Acab va a estar muy enojado!*

De nuevo Dios habló a Elías.

—Vete al oriente y escóndete en el arroyo de Querit —le dijo.

Dios sabía que el rey Acab trataría de matar a Elías.

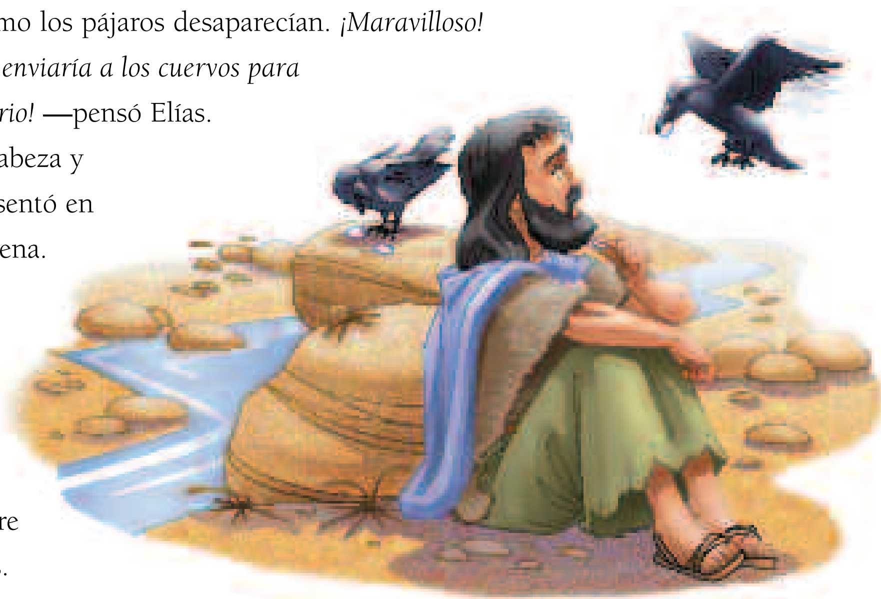
—Bebe del agua fresca del arroyo —continuó—, yo mandaré a los cuervos para que te alimenten.

Elías corrió al arroyo de Querit. Se sentó en la tierra y pensó en todo lo que había pasado.

En el momento en que el sol empezó a desaparecer detrás de las montañas, Elías escuchó el graznido de unos cuervos. ¡Ruac! ¡Ruac! ¡Ruac! Grandes pájaros negros descendieron. Los cuervos soltaron sobre una roca cerca de Elías la comida que traían. Luego se fueron volando.

Elías observó cómo los pájaros desaparecían. *¡Maravilloso! ¡Cuando Dios dijo que enviaría a los cuervos para cuidarme, lo dijo en serio!* —pensó Elías.

Elías inclinó la cabeza y agradeció a Dios. Se sentó en la roca y recogió su cena. Luego miró al cielo en la dirección en que habían volado los cuervos. Dios cumplió su promesa. Dios siempre cumple sus promesas.



Para hacer y decir



Sábado

• Cada día de esta semana lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar.
• Escriba cada palabra del versículo para memorizar en papeles separados. Anima a su niño a imaginar que es un cuervo y que "vuela" para levantar cada papel. Mientras los toma lea cada palabra, hasta que complete el versículo. Pida al niño que repita después de usted. Guarde los papeles y úselos cada día de la semana para repasar el versículo para memorizar.



• Un día o noche de esta semana si es que llueve, ponga un vaso para recoger agua de lluvia. Luego mida cuánta lluvia cayó. Pregunte: ¿Por qué necesitamos la lluvia?

Domingo

• Lean juntos 1 Reyes 17:1 al 6. Pregunte: ¿Qué mensaje le dio Elías al rey Acab? ¿Qué le dijo Dios a Elías que hiciera?
• Usando dos vasos desechables con tierra, ayude a su niño a sembrar semillas de crecimiento rápido en cada uno. Pregunte: ¿Qué necesitan estas semillas para crecer? Que el niño riegue uno de los vasos solamente, pero que ponga ambos vasos frente a la ventana. Durante la semana, recuérdele que debe regar uno de los vasos con semillas.

Lunes

• Lean la historia de la lección juntos. Pregunte: ¿Qué le dio Dios a Elías, además de comida? (Seguridad, lugar para vivir, agua.) Anime a su niño a compartir la historia con alguien.

Martes

• Ayude a su niño a representar la historia de la lección, usando accesorios tales como pájaros de juguete, agua y pan. Pregunte: ¿Cuántas cosas te ha dado Jesús? Haga una lista y ayude a su niño a contarlas.
• Juntos agradezcan a Dios por haber cuidado a Elías y porque cuida a su familia.

Miércoles

• Salgan al aire libre y observen los pájaros. Si es posible, aliméntenlos con pan o pedazos de galletas. Pregunte: ¿Cómo te sentirías si los pájaros vinieran hoy a darte alimentos?
• Agradezcan a Dios porque nos da lo que necesitamos, canten un canto de agradecimiento o "La canción del cuervo" (*Alabanzas infantiles*, nº 82).



Jueves

• Hable acerca de las mascotas. Pregunte: ¿Cómo cuida nuestra familia a nuestra mascota? Ayude a hacer una lista de las cosas que la mascota necesita (agua, comida, amor, etc.) Hable de cómo Dios nos da todo lo que necesitamos.
• Canten un canto acerca del cuidado de Dios.

Viernes

• Durante el culto familiar, lea acerca de Elías en *Profetas y reyes,* desde la página 88, segundo párrafo hasta la página 89, primer párrafo.
• Miren las semillas que sembraron el domingo. Pregunte: ¿Qué pasó con las semillas que sembraste en el vaso que regaste todos los días? ¿Y con las que no regaste? Explique que si no hay agua hay una sequía y que eso pasó en el tiempo de Elías.
• Canten cantos de agradecimiento por el cuidado de Dios y repitan juntos el versículo para memorizar.

REFERENCIAS: 1 REYES 17:7-16; *PROFETAS Y REYES*, PP. 94, 95.

El milagro del aceite



La mamá de Paola le dio la última galleta. Paola se sentó en el porche, lista para morder su galleta. Su amiga Lizy, llegó corriendo para jugar. Ohhhh... ¿Qué debería hacer Paola? Cuando Elías tenía hambre, alguien compartió con él.

Elías había estado acampando en la ribera de un arroyito durante mucho tiempo. Pero el agua que corría alegremente no duró. No había llovido. Y el agua comenzó a bajar poco a poco.

Elías levantó la cabeza hacia el cielo y lo recorrió con la mirada; todo estaba claro y azul. Ni una nube de lluvia a la vista. Elías sabía por qué. El pueblo especial de Dios todavía estaba orando a Baal por lluvia. Sin embargo, Dios quería que ellos entendieran que él era el único que enviaba la lluvia, y no un ídolo. No llovería hasta que Dios los preparara para recibir la lluvia. Súbitamente Dios le habló a Elías.

—Ve a la aldea de Sarepta —le dijo—. Una mujer viuda te alimentará. (Una mujer viuda es aquella a quien se le ha muerto su esposo.)

Rápidamente Elías recorrió el polvoriento camino hacia Sarepta.

Cuando Elías llegó a la entrada de la aldea, vio a una mujer que recogía ramitas. Luego de su larga, larga caminata, Elías tenía sed y calor.

—¿Por favor, podrías traerme un vaso de agua? —le preguntó a la mujer—. ¿Y también un poco de pan?

Versículo para memorizar:
"Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo"
(SALMO 95:7).

Mensaje:
Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.

La mujer miró a Elías. Con lágrimas en los ojos le dijo:

—No tengo pan en casa. Sólo tengo un puñado de harina y un poco de aceite. Ahora voy a encender fuego con esta leña. Cocinaré el último alimento para mi hijo y para mí. Luego nos moriremos, porque no quedará nada para comer.



Elías sonrió a la mujer.

—No tengas temor —le dijo—. Vé y prepara la comida, pero prepara primero para mí un panecillo cocido. Dios ha prometido que siempre tendrás suficiente harina y aceite en tus recipientes, y no se te acabará la comida hasta que él envíe la lluvia y los alimentos nuevamente vuelvan a crecer.

La viuda creyó las palabras del Señor. Así que hizo lo que Elías le pidió. Entró a su casa y empezó a cocinar.



Elías se sentó y bebió el agua mientras la mujer hacía un panecillo para él. La observó mientras mezclaba la medida de harina y de aceite que necesitaba. Luego la vio hacer el pan. Pronto empezó a sentir el olor del pan mientras se cocía. ¡Qué regalo era tener pan recién hecho otra vez!

Durante más de tres años no hubo lluvia, y no podía crecer nada. Pero la harina de la viuda nunca se acabó. Dios había provisto agua y alimento en el pasado. Y él proveería ahora para Elías y para la bondadosa viuda y su hijo.

Para hacer y decir

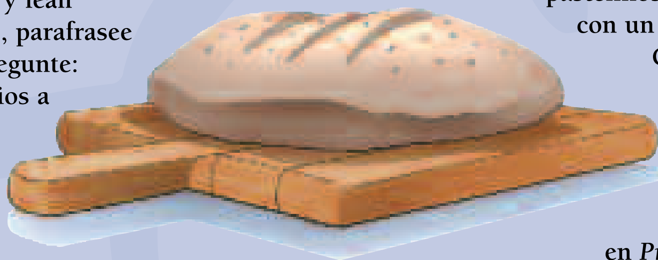
Sábado

• Lea la historia de la lección y repase el versículo para memorizar cada día de esta semana. Diga: "Él es nuestro Dios". El niño debe responder: "y nosotros su pueblo". Después digan juntos Salmo 95:7.

Domingo

• Juntos, busquen y lean 1 Reyes 17:7 al 16, parafrasee si es necesario. Pregunte: ¿Por qué le dijo Dios a Elías que se fuera del arroyo? ¿Por qué estaba recogiendo leña la mujer? ¿Qué dos ingredientes necesitaba la viuda para hacer el pan?

• Hagan o compartan algo de pan juntos.



Lunes

• Lea la historia de la lección otra vez. Pregunte: ¿Por qué crees que la viuda hizo lo que Elías le pidió? ¿Cómo crees que se habrá sentido después de haber comido su última porción de alimento?

• Anime a su niño a compartir su tarjeta de agradecimiento con la persona que eligió en la Escuela Sabática. (O ayúdelo a hacer una para alguien que Dios usa para amarlo y cuidarlo.

Martes

• Canten juntos un canto sobre compartir. Ayúdele a representar el canto con dos juguetes. Pregunte: ¿Qué harías si tuvieras sólo uno? ¿Quién compartió con Elías? Agradece a Jesús porque tienes algo para compartir.

Miércoles

• Lean juntos la historia bíblica. Pida a su niño que piense en todas las personas que Dios usa para amarlo y cuidarlo. Hagan una lista y ayúdele a contar a las personas. Agradezca a Jesús por cada una.

Jueves

• Que su niño le ayude a hacer pan o pastelillos. Compartan lo que hicieron con un vecino, amigo, familiar, etc. Guarde algo para mañana en la noche.

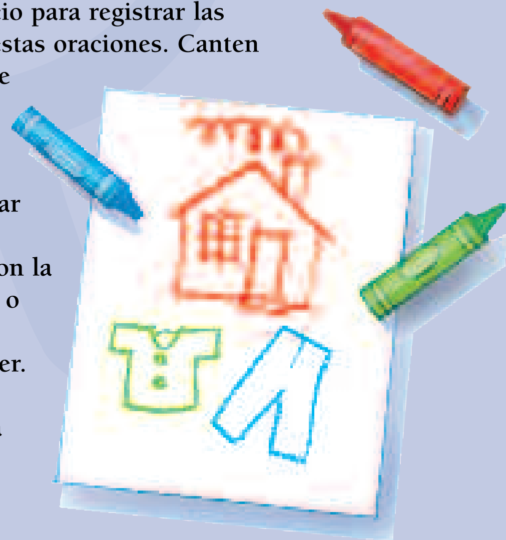
Viernes

• Durante el culto vespertino, lea acerca de la fe de la viuda en *Profetas y reyes*, página 94 segundo párrafo y página 95, primer, segundo y tercer párrafos. Pregunte: ¿Por qué no se acabó la harina ni el aceite?

• Inicie un diario de oraciones de la familia. Que cada persona dibuje una necesidad específica; luego oren juntos por cada necesidad. Deje un espacio para registrar las respuestas a estas oraciones. Canten un canto sobre la oración. Luego agradezcan a Dios por cuidar de su familia.

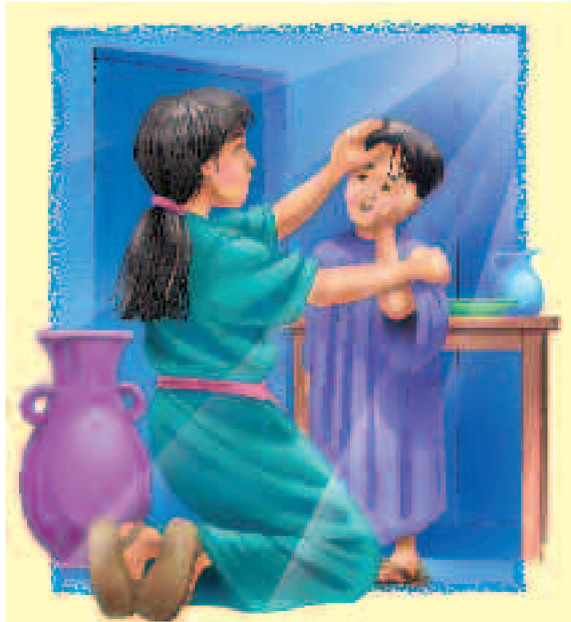
• Comparta con la familia el pan o pastelillos elaborados ayer.

• Digan el versículo para memorizar juntos.



REFERENCIAS: 1REYES 17:17-24; *PROFETAS Y REYES*, PP. 95, 96.

¡El muchacho está vivo!



¿Recuerdan alguna vez que estuvieron realmente muy enfermos? ¿Tan enfermos que pensaron que nunca sanarían? Eso es lo que le pasó al hijo de la viuda.

Elías estaba en la aldea de Sarepta a donde Dios lo había enviado.

Dios no había enviado lluvia por mucho, mucho tiempo, porque la gente todavía adoraba al ídolo Baal. Sin lluvia las cosechas no maduraban y la gente estaba hambrienta por todas partes. Sin embargo siempre hubo comida en la casa de la viuda, así como Dios había prometido. Cada día, cuando la viuda miraba el recipiente, encontraba suficiente harina para hacer más pan. Cada día, cuando miraba la jarra, encontraba suficiente aceite. Dios cumplió su promesa.

Una mañana el hijo de la mujer viuda le susurró a su madre:

—No me siento bien, mamá. Me duele todo.

La madre lo abrazó y meció. También le dio agua fresca para beber. Le cantó canciones suaves. Pero el hijo no se mejoró. Siguió empeorando hasta que murió.

La viuda lloró y lloró. Las lágrimas corrían por sus mejillas cuando le dijo a Elías lo que había pasado.

—Dame tu hijo —dijo Elías.

Llevó al niño por las escaleras hasta el cuarto que la viuda le había dado y lo acostó en la cama. Entonces Elías clamó al Señor.

Versículo para memorizar:
"El Señor [...] protege a los que en él confían"
(NAHUM 1:7).

Mensaje:
Dios siempre contestará nuestras oraciones.

—¿Por qué le ha pasado esto a la bondadosa mujer que ha compartido su hogar conmigo?

Elías se tendió sobre el muchacho y oró.

—¡Oh, Señor mi Dios, devuelve la vida a este muchacho!

Elías se levantó y caminó alrededor de su cuarto. Luego se tendió sobre el niño de nuevo, y oró.

—¡Oh, Señor, devuelve la vida a este niño!

Tres veces elevó Elías esta oración.

El Señor no contestó a Elías con palabras. No le dijo por qué había muerto el hijo de la viuda. Pero hizo lo que Elías le pidió. Después de la tercera oración, el niño empezó a respirar otra vez. ¡Volvió a vivir!



Elías gritó con alegría. Levantó al muchacho y corrió escaleras abajo.

—¡Tu hijo está vivo! —gritó—. ¡Tu hijo está vivo!

La viuda apretó a su hijo con un enorme abrazo. Estaba tan feliz, que reía y lloraba al mismo tiempo. Entonces ella miró a Elías a través de sus lágrimas.

—Ahora conozco que eres varón de Dios —dijo—. ¡Dios nos ama mucho! Yo sé que él siempre oye nuestras oraciones.

Dios te ama mucho a ti también. Estará contigo y siempre te amará. Dí: "Te amo, Jesús" cada día cuando oras.



Para hacer y decir

Sábado

• Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

"El Señor [...]	(señale hacia arriba)
protege	(cruce los brazos sobre el pecho)
a los que	(señale a los demás)
en él confían"	(señale hacia arriba)
Nahum 1:7	(palmas juntas, luego abrirlas como un libro)

Domingo

• Lean juntos 1 Reyes 17:17 al 24. Pregunte: ¿Qué hizo Elías con el niño? (Oró). Cuente el número de veces que Elías oró.

• Dibuje cinco círculos grandes para representar a Elías, a la viuda cuando su hijo murió, a la viuda cuando su hijo resucitó, al hijo enfermo, y al hijo resucitado. Ayude a su niño a añadir facciones a los círculos para representar el rostro que tendría cada persona.



Lunes

• Lean la historia de la lección juntos. Pregunte: Cuando resucitó el niño, ¿cómo piensas que se sintió su mamá al verlo vivo? ¿Qué piensas que hizo el niño?

• Canten un canto acerca del amor de Jesús, luego agradézcanle por su cuidado amoroso.

Martes

• Ayude a su niño a entregar la tarjeta "que te mejores" que hicieron en la Escuela Sabática. Oren juntos por esa persona. (O ayúdele a hacer una tarjeta o a llamar a alguien que está enfermo para decirle que están orando por él.)

Miércoles

• Ayude a su niño a nombrar cinco cosas de dentro o fuera de su casa que Jesús le dio para mantenerlo sano (comida, agua, luz solar, aire, cama para dormir, etc.) Agradezca a Jesús por cada una.

• Diga el versículo para memorizar y canten un canto de agradecimiento juntos.

Jueves

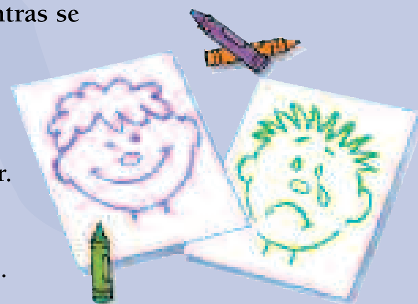
• Pida a su niño que piense en una ocasión en que estuvo muy enfermo. Pregunte: ¿Qué te ayudó a sentirte mejor? ¿Quién ayudó para que te aliviaras? (El médico, la mamá, Jesús.)

• Hable acerca del ejercicio y diga que es algo que Jesús nos dio para mantenernos sanos. Vean cuántas veces puede saltar su niño en el mismo lugar en un minuto.

Viernes

• Lea *Profetas y reyes*, página 95, (cuarto, quinto y sexto párrafos) durante el culto familiar. Dramatice la historia bíblica. Deje que su niño represente al muchacho enfermo. (Unos cojines en el piso pueden representar una cama.) Que cada persona dibuje dos caras, una triste y una feliz, y la levanten en el momento apropiado mientras se desarrolla la historia. Digan juntos el versículo para memorizar.

• Canten un canto de agradecimiento.



REFERENCIAS: 2 REYES 2:1-18; *PROFETAS Y REYES*, PP. 167-170.

¡Subió, subió y desapareció!

¿Quieres ir al cielo? ¿Qué quieres ver allí? ¿Qué deseas hacer? Elías también quería ir.



Elías se despertó. Una hermosa sonrisa se dibujó en su arrugado rostro. ¡Hoy es el día! Hoy era su último día en la tierra. Dios se lo había dicho. ¡Hoy Dios lo llevaría a su casa en el cielo!

Elías y su ayudante especial, Eliseo, platicaron.

—Voy a Betel a visitar la Escuela de los Profetas —dijo Elías—. Tú quedate aquí.

Pero Eliseo también sabía que éste era el último día de Elías en la tierra.

—¡Yo no te dejaré! —exclamó Eliseo—. Iré contigo.

Elías y Eliseo iniciaron su viaje. Elías visitó a muchos de sus amigos ese día. Les dijo adiós.

Ya entrada la tarde, Dios le dijo a Elías que cruzara el Jordán. El río era profundo. No había puente. Elías se detuvo en la ribera del río y se quitó su manto. Lo enrolló y golpeó el agua con él. ¡El agua se dividió y hubo un sendero seco para que Elías y Eliseo cruzaran caminando!

—¿Qué puedo hacer por ti antes que el Señor me lleve? —preguntó Elías a su amigo—. Quiero continuar tu trabajo —dijo Eliseo—. Quiero la ayuda de Dios. Quiero que me dé su poder así como te lo dio a ti.

Versículo para memorizar:
"Dios [...] da poder y fuerza a su pueblo"
(SALMO 68:35).

Mensaje:
Dios nos da poder.



—Si me ves cuando sea llevado, tendrás lo que estás pidiendo —respondió Elías.

De repente apareció una carroza, tirada por caballos de fuego. La carroza se interpuso entre los dos hombres. Y entonces Elías subió en la carroza y rápidamente fue elevado al cielo por un fuerte viento llamado torbellino.

Elías soltó su manto mientras la carroza se elevaba. Eliseo lo recogió y se quedó con él. Él miraba al cielo. Miraba con la mayor intensidad que podía, pero la carroza de fuego, los caballos de fuego y su amigo Elías, todos desaparecieron.



Eliseo caminó de regreso al río Jordán. Se paró y enrolló el manto de Elías, así como lo había hecho Elías, y golpeó con él el agua. ¡El agua del río se dividió! Eliseo volvió a cruzar el río Jordán caminando por el sendero seco. Ahora estaba seguro de que continuaría la obra de Elías. Eliseo sabía que Dios le daría su poder.

Serviría a Dios, tal como lo había hecho Elías. Durante todo el resto de su vida, fue un siervo de Dios, y utilizó el poder que Dios le había dado para ayudar a otros.



Dios te dará poder a ti también para obedecerlo y hacer el bien todos los días de tu vida.

Para hacer y decir 

Sábado

• Lean juntos la historia de la lección cada día de la semana y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

"Dios [...]	(señale hacia arriba)
da	(manos extendidas, luego póngalas sobre el pecho)
poder	(cierre ambas manos, extiéndalas hacia afuera)
y fuerza	(mantenga la mano cerrada y levante el brazo haciendo fuerza para mostrar cómo se levanta el "músculo" del antebrazo)
a su pueblo"	(señale hacia afuera, a los otros)
Salmo 68:35	(palmas juntas; luego abrirlas como si fuera un libro)

Domingo

• Lea 2 Reyes 2:1 al 18. Pregunte: ¿Cómo te sentirías si supieras que hoy vas a ir al cielo?



• Ayude a su niño a compartir hoy con alguien, la carroza que hizo en la Escuela Sabática. (O ayúdelo a dibujar una carroza sencilla.) Anímelo a contarle a la persona acerca del viaje de Elías al cielo cuando le regale su carroza.

• Canten un canto acerca del cielo y agradezca a Jesús por la promesa de un hogar en el cielo.

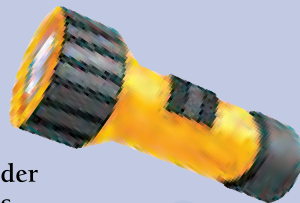
Lunes

• ¿A dónde llevó Dios a Elías? ¿Cómo crees que sería subir con un viento fuerte en la carroza de Dios?

• Sostenga un molinete contra el viento. Utilice un abanico para soplar sobre objetos livianos (papeles, hojas, etc.). Luego trate de soplar canicas o piedras.

Martes

• Juegue el juego de "el doble". Que su niño pida cierta cantidad de monedas. Cualquiera sea la cantidad que el niño pida, dele el doble. Explíquele que dos es el doble de uno. Doble, es dos veces. Ayúdele a comprender que Eliseo quería el doble, del poder que Dios le había dado a Elías.



• Pida a Dios poder para hacer lo correcto; luego agradézcale por ello.

Miércoles

• Compare el poder de Dios con la energía encendiendo y apagando el interruptor de algún aparato eléctrico (licuadora, batidora, etc.). Deje que su niño lo prenda y apague. Luego tome una lámpara de mano (linterna), quite las baterías. Compare esto con la conexión que necesitamos con Jesús para poder recibir su poder para hacer el bien.

Jueves

• Seleccione un punto que quede a 2 ó 2,50 metros de distancia. Pida a su niño que intente saltar hasta ese punto. Después de varios intentos fallidos, pida a su niño que intente una vez más. Cuando salte, levántelo y llévelo al punto señalado. Explíquele que hay algunas cosas que no podemos hacer solos y para las cuales necesitamos ayuda. Pregunte: ¿A quién le pides ayuda cuando necesitas el poder de Dios para hacer el bien?

• ¿En qué necesitas que Dios te ayude hoy? Hable y ore con su niño(a) acerca de aquello en que necesitan el poder de Dios (para obedecer, ser amables, no pegar, etc.).

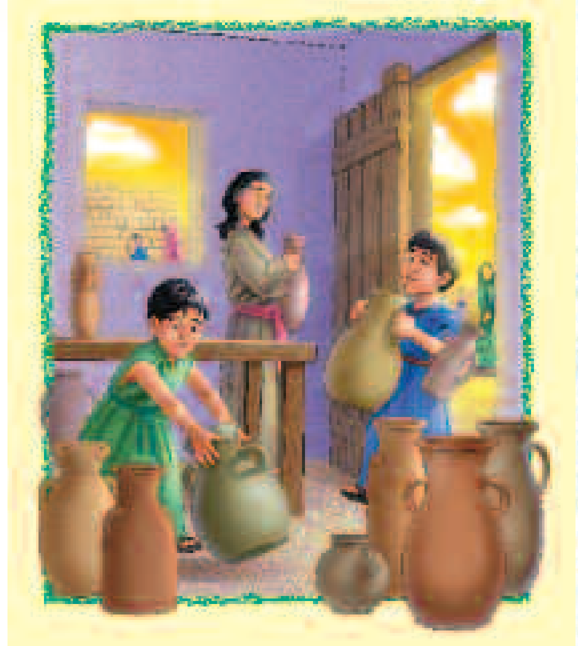
Viernes

• Durante el culto familiar lean *Profetas y reyes,* página 168 (última línea) y página 169 (terminando en la penúltima línea). Pregunte: ¿Qué pidió Eliseo? ¿Lo recibió? Utilice algunos accesorios para dramatizar la historia juntos.

• Canten: "Maravilloso Jesús" (*Alabanzas infantiles*, nº 57); luego agradezcan a Dios por todo lo que hace por su familia.

REFERENCIAS: 2 REYES 4:1-7; *CONSEJOS SOBRE MAYORDOMÍA*, P. 239.

El aceite que no se acababa



¿Ha pedido prestado algo tu familia a algún vecino alguna vez? ¿Un poco de harina, o quizá una herramienta? Una pobre viuda pidió prestadas cosas poco comunes.

Una viuda pobre fue a ver a Eliseo con lágrimas que le corrían por las mejillas.

—Mi esposo era un buen hombre que amaba al Señor —exclamó la mujer—. Pero ahora está muerto. El hombre a quien mi esposo debía dinero dice que si no le pago, ¡se llevará a mis dos hijos para que sean sus esclavos!

—¿Cómo puedo ayudarte? —le preguntó Eliseo amablemente—. Dime, ¿qué tienes en tu casa?

—¡Nada! —contestó la viuda—. No tengo nada, excepto un poquito de aceite.

Eliseo pensó en la necesidad de ella.

—Vé a ver a todos tus amigos y vecinos —le dijo bondadosamente— y pide prestadas tantas vasijas vacías como puedas. Luego vé a tu casa, y cierra tu puerta. Vacía el aceite de tu jarrita en todas las vasijas.

Así que la viuda pidió prestadas a sus vecinos vasijas vacías. Ella y sus hijos llenaron su casa con vasijas vacías. Luego la mujer cerró la puerta. Empezó a vaciar el aceite de su jarrita en una vasija prestada. El aceite siguió fluyendo y pronto la primera vasija estuvo llena.

Versículo para memorizar:
"Eliseo le preguntó: ¿Qué puedo hacer por ti?" (2 REYES 4:2).

Mensaje:
Los hijos de Dios se interesan por los demás.

La mujer vació y vació... y el aceite seguía fluyendo. Llenó la segunda vasija, y la tercera y la cuarta. Pronto dejó de contar. Así que continuó vaciando aceite hasta que la última de las vasijas se hubo llenado.



—¡Tráiganme otra vasija! —dijo alegremente.

—¡Ya no hay más vasijas vacías, mamá! —exclamaron sus muchachos—. ¡Ya las llenaste todas!

Los ojos de la mujer brillaban de asombro. Apurada salió de su casa y corrió a buscar a Eliseo.

—¡Hice exactamente lo que me dijiste! —dijo respirando agitada—. Pedí prestadas muchos jarros y ollas, tantos como pude y ahora ¡todos están llenos de aceite! ¡Y todavía hay en mi jarrita!

Eliseo sonrió.

—Ve y vende el aceite —le dijo—. Paga lo que tu esposo debía. Y con el dinero que quede, vivan tú y tus hijos.



La mujer viuda alabó al Señor por el milagro del aceite. Agradeció a Dios por cuidar de ella. Y le agradeció por Eliseo y sus vecinos.

Ese día la viuda y sus hijos aprendieron que podían confiar en el Dios que cuidaba de ellos. Nosotros podemos confiar en que Dios envía a las mejores personas para cuidar de nosotros también. Y Dios quiere que nosotros seamos buenos vecinos también. ¿Cómo puedes ayudar a otros hoy?

Para hacer y decir

Sábado

• Lean la historia de la lección cada día de esta semana y repasen el versículo para memorizar de la siguiente manera: Que su niño represente a la viuda mientras usted representa a Eliseo. La "viuda" se arrodilla frente a "Eliseo" levantando las manos como si estuviera rogando. "Eliseo" luego le repite el versículo para memorizar a la "viuda". Inviertan los papeles y repítanlo varias veces.

Domingo



• Lean juntos 2 Reyes 4:1 al 7. Pregunte: ¿Cómo crees que se sintió la viuda cuando pensó que el hombre se llevaría a sus hijos? ¿Qué hizo la mujer con el aceite?

• Muestre a su niño el aceite que usa (aceite de oliva, de maíz, etc.) Deje que lo huela o lo pruebe. Pregunte: ¿Para qué crees que la viuda usaba el aceite? Deje que su niño le ayude a usar el aceite para cocinar mientras prepara algún alimento hoy. Agradezca a Dios por la comida.

Lunes

• La Escuela Sabática de su niño ha elegido un proyecto de servicio comunitario y probablemente le enviaron un mensaje explicándolo. O bien planeen uno que su familia pueda realizar. Comenten cómo pueden ser buenos vecinos con alguien que se encuentra en necesidad.

• Canten "Nítido rayo por Cristo" (*Alabanzas infantiles*, nº 13).

Martes

• Que su niño le ayude a volcar agua en muchos vasos y cuenten cuántos vasos de agua hay en dos o tres jarras grandes. Pregunte: ¿Crees que los vecinos de la viuda le prestaron más jarras que estas? ¿Por qué le dio Dios a la viuda suficiente aceite para llenar todas las vasijas?

• Agradezcan a Dios por cuidar de su familia.

Miércoles

• Representen la historia bíblica con su familia. Conversen acerca de la forma como los amigos de la iglesia han ayudado a su familia. Pregunte: ¿Qué hubieras compartido con la viuda si hubiera sido nuestra vecina? ¿Por qué?

• Canten un canto sobre el cuidado amoroso de Dios antes de la oración.

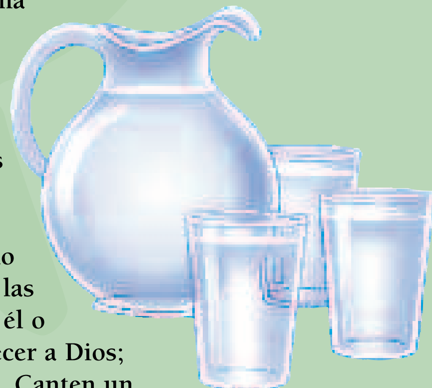
Jueves

• Durante el culto pida a su niño que cuente la historia de la lección. Luego platiquen acerca de las formas como su familia puede ayudar a alguna otra. Haga una lista y cuenten las formas en que decidieron ayudarla. Traten de llevar a cabo alguna de ellas hoy.

• Canten un canto acerca de compartir o ayudar antes de la oración.

Viernes

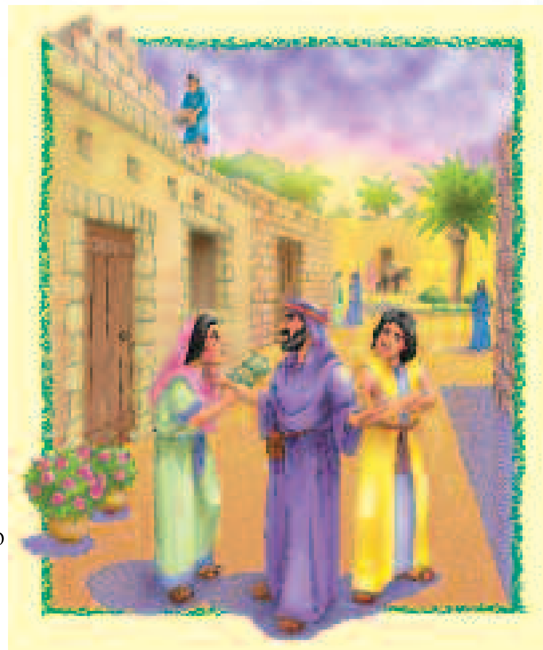
• Durante el culto familiar, lea acerca del cuidado de Dios por nosotros en *Consejos sobre mayordomía*, página 239 (Dios proveerá). Pregunte: ¿Qué nos dará Dios? ¿Qué necesitamos hacer? ¿Debemos preocuparnos?



• Deje que su niño señale en su casa las cosas por las que él o ella quiere agradecer a Dios; luego oren juntos. Canten un canto de alabanza y gratitud.

REFERENCIAS: 2 REYES 4:8-37; *PROFETAS Y REYES*, PP. 178-180.

El niño que volvió a vivir



¿Alguna vez has visitado la casa de unos amigos y te han dado buena comida y un lugar cómodo para dormir? Una mujer hizo eso para Eliseo.

—Gracias por invitarme a comer —le dijo Eliseo amablemente a la mujer sunamita—. Siempre disfruto en tu hogar cuando vengo a Sunem. Pero ahora debo continuar mi viaje.

Eliseo se despidió con la mano, mientras avanzaba por el camino.

—El hombre de Dios necesita un lugar para quedarse cuando pasa por nuestro pueblo —le dijo la mujer a su esposo—. Construyamos un pequeño cuarto para él en la azotea.

Su esposo estuvo de acuerdo. Pronto algunos hombres estaban trabajando para añadir un cuarto arriba de la casa. Cuando Eliseo volvió, el cuarto estaba listo. ¡Qué agradable tener un lugar para descansar!

Un día, mientras descansaba en su cuarto nuevo, Eliseo mandó a su siervo Giezi, que fuera a ver a la mujer.

—Pregúntale qué puedo hacer para agradecerle —le dijo Eliseo.

Pero la mujer dijo que ella tenía todo lo que necesitaba.

—Sin embargo, me gustaría hacer algo por ella —dijo Eliseo a su sirviente.

—Ella no tiene hijos —le recordó Giezi a su maestro—. Y toda mujer en Israel quiere tener hijos.

Versículo para memorizar:

"Si uno de ellos cae el otro lo levanta" (ECLESIASTÉS 4:10).

Mensaje:

Los hijos de Dios son amables unos con otros.



Eliseo mandó llamar a la bondadosa mujer.

—El año que viene, por este tiempo abrazarás a un hijo —le dijo con una sonrisa.

¡Al año siguiente, la mujer y su esposo tenían un bebé recién nacido!

El niñito creció y creció. Un caluroso día de verano, el niño fue a los campos donde su padre estaba trabajando. Repentinamente gritó:

—¡Mi cabeza me duele! ¡Me duele la cabeza!

Su padre llamó a un sirviente.

—Mi hijo está enfermo. Llévalo rápidamente a su mamá.

El sirviente llevó al niño a la casa. Su mamá lo tomó en su regazo, lo abrazó y trató de aliviarlo. Pero el niño murió. Su corazón estaba quebrantado. Entonces llevó al niño escaleras arriba y lo acostó en la cama de Eliseo. Luego salió de prisa en busca de Eliseo.

Eliseo regresó a la casa con la mujer. Subió a su cuarto y cerró la puerta. Eliseo oró y oró. Y Dios contestó su oración. ¡Dios le volvió a dar vida al niño!

El niño estornudó. Luego volvió a estornudar. ¡Y otra vez! En total el niño estornudó siete veces. Luego abrió los ojos. Eliseo abrió la puerta de la habitación.

—Vé, trae a su madre —le dijo a Giezi.

La mamá del niño vino corriendo. Vio a su niño sentado. Lo levantó, lo abrazó, lo besó y lo volvió a abrazar. Agradeció al Señor por haberla bendecido tanto.

La mujer sunamita había sido una bendición para Eliseo. Pero el Señor la había bendecido más a ella, porque le había dado a su mismo hijo ¡dos veces!



Para hacer y decir

Sábado

• Lean juntos la historia de la lección cada día de la semana y repasen el versículo para memorizar en la siguiente forma: Su niño se cae y dice: “Si uno de ellos cae”, usted lo toma de la mano y mientras le ayuda a levantarse dice: “el otro lo levanta”, luego inviertan los roles y repítanlos.

Domingo

• Utilice las “Manos de bendiciones” hechas en la Escuela Sabática para ayudar a su niño a ser una bendición para alguien. (O haga unas “Manos de bendiciones”, trazando la silueta de las manos de su niño sobre un papel. Escriba en una mano el nombre de la persona a quien le hará un bien. En la otra mano escriba cómo va a mostrar su bondad.) Su niño da las “Manos de bendiciones” a esa persona mientras le muestra su bondad.

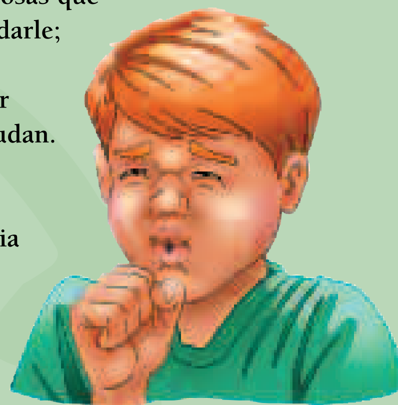


Lunes

• Elabore una lista con distintas formas en que se puede ser de ayuda para otros. Cada día seleccione una para realizarla juntos. Lean juntos 2 Reyes 4:8 al 16. Pregunte: ¿Por qué Eliseo quería hacer algo por la mujer? ¿Cómo te sientes cuando otros son amables contigo?

Martes

• Lean juntos 2 Reyes 4:17 al 22. Pregunte: ¿Quién ayudó a llevar al niño a su madre? Ayude a su niño a hacer una lista de cosas que otros hacen para ayudarle; luego cuéntenlas. Agradezca a Jesús por todos los que nos ayudan.



Miércoles

• Dramatice la historia con su familia. Que su niño imite los siete estornudos cuando llegue a esa parte de la historia. Pregunte: ¿Cómo piensas que se sintió el niño cuando abrió los ojos? ¿Cómo se sintió la madre?

Jueves

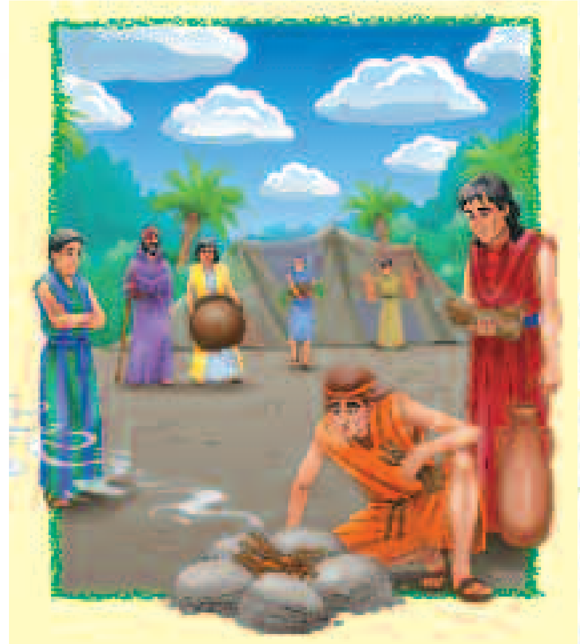
• Que su niño diga el versículo para memorizar. Cante un canto sobre ayudar, antes de la oración. Converse con su niño acerca de cómo ser una bendición para su familia. Sea específica.

Viernes

• Durante el culto vespertino, lea acerca del niño que resucitó en *Profetas y reyes*, página 178 (último párrafo), página 179 (mitad de la página) y página 180 (primer y segundo párrafos).
• Hable acerca de cómo su familia puede ser una bendición en la iglesia mañana.
• Canten un canto sobre ayudar y repitan juntos el versículo para memorizar antes de la oración.

REFERENCIAS: 2 REYES 4:38-41; *PROFETAS Y REYES*, PP. 180, 181.

Veneno en la olla



¿Te quejas por lo que hay para cenar? ¡Espero que no! Pero pienso que si fueras un estudiante en la escuela que visitó Eliseo, podrías tener una buena razón para quejarte del guiso.

Los estudiantes de la Escuela de los Profetas en Gilgal estaban emocionados. ¡Eliseo vendría a visitarlos! Siempre sucedían cosas buenas cuando venía el profeta. Eliseo siempre tenía tiempo para escucharlos. Les daba buenos consejos y los animaba en sus estudios. Sí, el profeta estaba llegando, y los estudiantes estaban emocionados. Pero pensaban también en algo más que en sus estudios. ¿Escucharía cómo les hacían ruido sus estómagos? ¿Qué? ¿Estómagos haciendo ruídos? Sí. Otra sequía en la tierra significaba falta de lluvia, lo cual quería decir que crecía poca comida en los campos, por lo tanto sus estómagos hacían ruidos por el hambre.

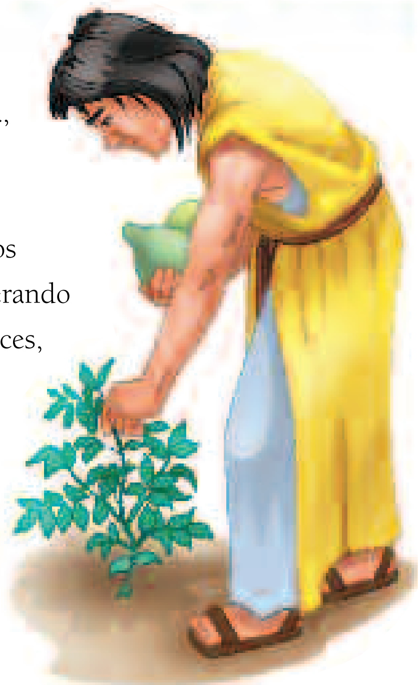
Todos saludaron con emoción a Eliseo. Pero Eliseo notó que los estudiantes estaban pálidos y delgados. *No han tenido mucho para comer* —pensó Eliseo. Él sabía que necesitaban alimentos para poder pensar claramente. Eliseo llamó a su siervo y le dijo:

—Trae una olla grande y prepara un guiso para los estudiantes.

El criado fue al campo cercano a la escuela. Encontró algunas verduras que crecían en una enredadera. No estaba seguro, pero creyó que servirían.

Versículo para memorizar:
"No tengas miedo, porque yo te voy a tratar muy bien"
(2 SAMUEL 9:7).

Mensaje:
Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de los demás.



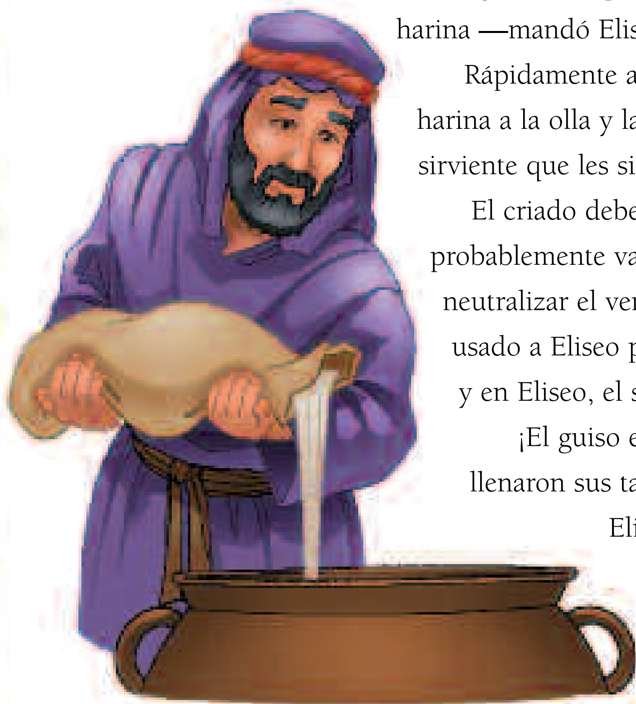
El criado de Eliseo puso a hervir agua en la olla grande. Cortó las verduras que había encontrado y las añadió al agua, lo condimentó con algunas hierbas, y dejó que se cocinara a fuego lento.

El aroma les llegó a los estudiantes. ¡Ahora sus estómagos realmente hacían ruidos! Tomaron sus tazones ansiosos, esperando que se les sirviera. Engulleron los primeros bocados, y entonces, se dieron cuenta que algo estaba mal.

—¡Paren! —gritaron—. ¡Hay veneno en la olla!

El sirviente estaba asustado. ¿Veneno? Los vegetales deben haber estado malos.

Pero Dios los cuidaba, y le indicó a Eliseo qué hacer.



—Traiganme un poco de harina —mandó Eliseo.

Rápidamente añadió la harina a la olla y la mezcló. Luego que lo probó, le dijo al sirviente que les sirviera a los estudiantes de nuevo.

El criado debe haber tenido dudas. Los estudiantes probablemente vacilaron también. ¿Se acostumbraba a neutralizar el veneno con harina? No, pero Dios había usado a Eliseo para ayudalos. Ellos confiaron en Dios y en Eliseo, el siervo de Dios.

¡El guiso estaba delicioso! Así que entusiasmados llenaron sus tazones.

Eliseo reconoció la necesidad de comida de los estudiantes e hizo lo que pudo. Con la ayuda de Dios, él cuidó de los estudiantes. Dios cuidará de ti también. Solo pídele que lo haga cada día.

Para hacer y decir

Sábado

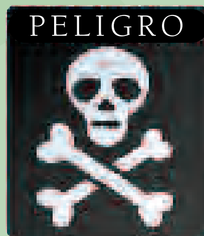
• Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y repasen el versículo para memorizar como sigue: Junte las manos como taza; luego estire los brazos como si estuviera dando algo mientras dice: "No tengas miedo, porque yo te vo a tratar muy bien". Repítanlo varias veces.

Domingo

• Lean juntos 2 Reyes 4:38 al 41. Pregunte: ¿Cómo piensas que se sintió el siervo cuando se dio cuenta que había usado plantas venenosas? ¿Fue la harina la que sacó el veneno? ¿Quién lo hizo? Ayude a su niño a compartir la calabaza hecha en la Escuela Sabática. (O bien dibuje una y después de pintarla escríbanle el versículo para memorizar. Ayude a su niño a colorear, recortar y compartir con alguien la calabaza mientras le cuenta la historia bíblica.)

Lunes

• Muestre a su niño el símbolo de "veneno" (cráneo con huesos en cruz). Pregunte: ¿Qué significa esto? Miren artículos caseros que son venenos (líquidos para limpieza, etc.) Pregunte: ¿Qué debes hacer con estas cosas? (Mantenerme alejado de ellas.)



• Canten un canto sobre el cuidado de Dios. Luego agradézcale por la protección sobre su hijo.

Martes

• Juntos, prueben diferentes cosas (amargas, ácidas, saladas, dulces). Pregunte: ¿El veneno siempre tiene un sabor feo? (No.)

• Pregunte: ¿Podrías comer algo que encuentres si no estás seguro que es bueno? Agradezcan a Jesús por tener plantas comestibles.

Miércoles

• Dramaticen la historia bíblica con su familia. Diga: Conversemos acerca de necesidades y ayudas que podemos descubrir. Que su niño se ponga un par de lentes de juguete y busque en la casa formas en que puede ayudar (jugar con su hermanita bebé, recoger sus juguetes, etc.). Hablen acerca de mantener los ojos abiertos para descubrir las oportunidades de ayudar a las personas.



• Agradezca a Jesús por los ojos para ver.

Jueves

• Busque cuadros de personas hambrientas en revistas o periódicos. Pregunte: ¿Qué podemos hacer para ayudar a personas como éstas?
• Cante, "Él puede" (canto conocido) o cualquier canto que hable del cuidado amoroso de Dios; agradezcan juntos por su amoroso cuidado.

Viernes

• En el culto esta noche, lea sobre el guiso envenenado en *Profetas y reyes*, página 181 (segundo y tercer párrafos, termina en la p. 182). Pregunte: ¿Cómo podemos ayudar a las personas que tienen hambre? Planifique algo específico (llevar comida a un asilo o a un banco de alimentos, etc.).
• Hablen de formas específicas en que Dios ayudó a su familia esta semana. Digan juntos el versículo para memorizar. Canten cantos de agradecimiento; luego alaben a Dios mientras oran juntos.

REFERENCIAS: 2 REYES 6:1-7; *PROFETAS Y REYES*, PP. 194, 195.

El hacha que flotó

¿Te has preguntado si Dios conoce la más pequeña hormiga que ves arrastrarse en la tierra? Él la conoce. Se preocupa de las cosas pequeñas de tu vida. Hace mucho tiempo le mostró a alguien cuán pendiente está aun de las cosas pequeñas.



Eliseo estaba visitando la Escuela de los Profetas en Gilgal. Alguien le dijo:

—Hoy llegó un nuevo estudiante, pero no hay espacio para él. Esta escuela verdaderamente necesita más espacio.

A los estudiantes les gustaban las visitas del profeta. Contestaba sus preguntas y los escuchaba. Así que le contaron el problema de la falta de espacio.

—Profeta Eliseo —comenzó uno de los estudiantes—, nos gusta cuando vienes y nos gusta cuando tenemos nuevos estudiantes, pero tenemos un problema: necesitamos más espacio.

El profeta Eliseo pensó en eso. La escuela realmente era demasiado chica.

—Sí —asintió—. Este lugar es muy pequeño.

—Vamos a la rivera del Río Jordán. Podemos construir un lugar con suficiente espacio y hay bastantes árboles para cortar y construir un edificio grande —sugirió alguien.

Se necesitaba un lugar muy grande para que pudieran venir más estudiantes y aprender de Dios, y así ellos podrían enseñar a otros.

Versículo para memorizar:
“Sírvanse los unos a los otros por amor”
(GÁLATAS 5:13).

Mensaje:
Podemos ayudar a otros, aún en cosas pequeñas.

—Sí —los animó Eliseo—. Es una buena idea. Vamos y empecemos de una vez.

—¿Podrías venir con nosotros? Tú puedes ayudarnos a encontrar el lugar correcto —dijo uno de los estudiantes.



—Iré —contestó Eliseo. Y fue con ellos.

Así todos se reunieron en el río y comenzaron a trabajar. Debían cortar muchos árboles para construir una gran escuela. Todos trabajaron duro con las hachas.

Repentinamente, uno de los estudiantes exclamó:

—¡Oh, no! ¡No! ¡No!

Todos escucharon el ruido del hacha al caer en el agua y quisieron saber qué había sucedido. ¡Su hacha! ¡Se había perdido! No era extraño que el estudiante estuviera afligido. Una hacha era una herramienta cara. Era de hierro y era muy difícil reemplazarla.

—No era mía —dijo angustiado el estudiante—. ¡La pedí prestada! ¿Qué voy a hacer? ¿Cómo la voy a reponer?

Mientras Eliseo llegaba corriendo a donde estaba el joven preguntó:

—¿Dónde cayó el hacha?

El muchacho señaló el lugar exacto. Luego Eliseo hizo algo extraño. Tomó un palo y lo echó al río, exactamente donde había caído el hacha.

¡Algo maravilloso sucedió entonces! El hacha subió, y quedó flotando en el agua.

—Sácala —dijo Eliseo al joven.

Así que el joven entró al agua y nadó hacia donde estaba el hacha. La tomó y regresó a la orilla. Allí la arregló; colocándole bien el mango.

Por supuesto, todos sabemos que un hacha está hecha de hierro. ¡El metal no puede flotar! ¿Cómo ocurrió entonces? ¡Un milagro! ¡Dios usó a Eliseo para realizar ese milagro!



Sí, Dios ve las cosas grandes y pequeñas que nos ocurren. Él se interesa si perdemos una herramienta prestada o un juguete favorito. Él ayudó a Eliseo a realizar un milagro para ayudar al joven. Y se preocupa por todas nuestras necesidades, sean grandes o pequeñas.

Para hacer y decir

Sábado



• Cada día de esta semana lean juntos la historia de la lección, y repasen el versículo para memorizar de la siguiente forma:

"Sírvanse
(levantar los brazos a la altura de la cintura con las palmas para arriba)

los unos a los otros	(señalar a los demás)
por amor"	(cruzar los brazos sobre el pecho)
Gálatas 5:13	(juntar las palmas y abrirlas como libro)

Domingo

• Ayude a su niño a compartir el hacha que hizo en la Escuela Sabática, con alguien que necesita recordar que Dios se interesa en las cosas pequeñas. Ore por esa persona hoy.
• Ayude a su niño a recolectar algunas cosas pequeñas y mirarlas con una lupa o un vidrio de aumento, incluyendo un cabello. Lea Mateo 10:30. Pregunte: ¿Sabes cuántos cabellos tienes en tu cabeza? Recuérdele a su hijo que Dios sabe y se interesa en las cosas pequeñas.

Lunes

• Lean juntos 2 Reyes 6:1 al 7. Pregunte: ¿Por qué fueron los estudiantes al río? Haga una caminata por un río, laguna o lago. Tire algunos objetos al agua. ¿Cuáles se hunden? ¿Cuáles flotan?

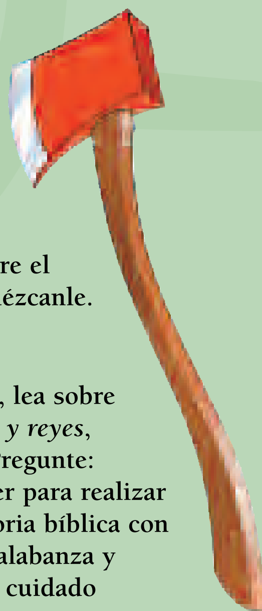
Martes

• Repasen juntos la historia de la lección. Pregunte: ¿Por qué flotó el hacha? Muéstrele a su hijo un hacha de verdad o la foto de una. Señale la parte de hierro. Hable acerca de los cuidados para manejar una hacha. Pregunte: ¿Para qué usa la gente el hacha ahora?

Miércoles

• Experimente con cosas que flotan o se hunden en el lavabo o la bañera. Recuérdele a su niño el hacha que Dios hizo flotar.
• Ayude a su niño a hacer algo "sencillo" en favor de alguien. (Ponga un recado de amor en el almuerzo de papá, barra el portal de su vecino, etc.) Canten un canto acerca de interesarse por los demás y ayudarlos.

Jueves



• Busquen cosas sencillas de la naturaleza (hormiga, hojas de césped, guijarro).
• Pregunte: ¿Sabe Dios que existen estas cosas pequeñas? ¿Le interesan? ¿Se interesa Dios en ti y en mí?
• Canten juntos un canto sobre el cuidado de Jesús; luego agradézcanle.

Viernes

• Durante el culto esta noche, lea sobre el hacha que flotó en *Profetas y reyes*, página 195, primer párrafo. Pregunte: ¿Quién le dio a Eliseo el poder para realizar el milagro? Dramatice la historia bíblica con su familia. Canten cantos de alabanza y agradecimiento a Dios por su cuidado amoroso.

REFERENCIAS: 2 REYES 6:8-17; *PROFETAS Y REYES*, PP. 190-192.

Rodeados por ángeles



¿Alguna vez has tenido miedo de algo, como del estruendo de un trueno o de un perro grande? El siervo de Eliseo tenía miedo. Pero Eliseo supo qué hacer.

El rey de Siria agitó con fuerza el puño ante los oficiales de su ejército.

—¡Quiero que me digan quién es el que le cuenta al rey de Israel todos mis planes secretos! —gritó—. ¡Cada vez que vamos a atacar a Israel, su rey lo sabe! ¿Quién de ustedes es el que le cuenta mis planes?

Uno de los oficiales respiró profundamente y luego habló.

—No es ninguno de nosotros, señor. El profeta Eliseo le dice al rey de Israel todo lo que tú dices, aun las palabras que hablas en tu recámara.

—¡Entonces, investiguen dónde está Eliseo! —gritó el rey—. Lo capturaremos.

Rápidamente los oficiales mandaron espías para buscar a Eliseo. Pronto lo supieron.

—Eliseo está en la ciudad de Dotán —le dijeron al rey.

—¡Vayan y captúrenlo! —ordenó el rey—. Vayan de noche y rodeen la ciudad.

Temprano, a la mañana siguiente, el siervo de Eliseo caminaba por la calle. Iba sonriendo hasta que miró fuera de la ciudad y vio el ejército del rey de Siria. El corazón del siervo palpitó fuerte con temor. Dio media vuelta y regresó corriendo a la casa.

Versículo para memorizar:

"Oren unos por otros" (SANTIAGO 5:16).

Mensaje:

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.

—¡Eliseo! ¡Eliseo! —gritó—. ¡El ejército de Siria ha rodeado la ciudad! ¿Qué haremos?



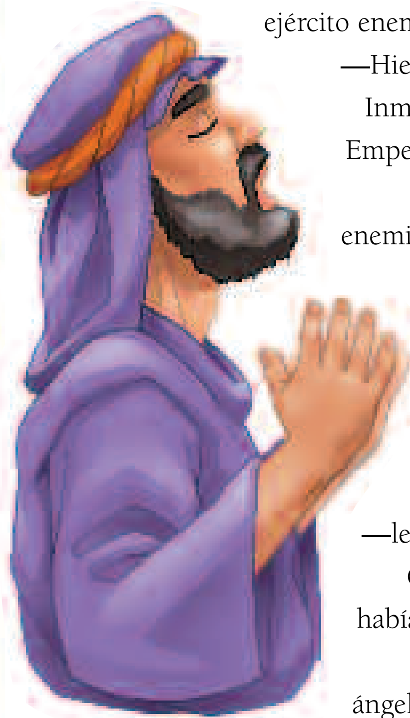
—No tengas miedo —le dijo Eliseo—. Ven conmigo.

Los dos hombres subieron a lo alto sobre las murallas de la ciudad. Muchos caballos y carros, y muchos, muchos soldados rodeaban la ciudad.

—No tengas miedo —le dijo Eliseo de nuevo—. El ejército que está de nuestro lado es más grande que ese.

—Señor, abre los ojos de mi siervo para que vea —oró Eliseo entonces.

El Señor abrió los ojos del siervo. ¡Qué maravillosa vista! ¡Todas las montañas alrededor de la ciudad estaban cubiertas con caballos y carros de fuego! El ejército de ángeles de Dios tenía rodeado al enemigo. Cuando el ejército enemigo se acercó a la ciudad, Eliseo oró de nuevo:



—Hiere a estos hombres con ceguera.

Inmediatamente los soldados enemigos no pudieron ver. Empezaron a caerse unos sobre otros.

—Síganme. Yo los guiaré —les habló Eliseo a los soldados enemigos. Y los llevó fuera, hacia Samaria. Allí Eliseo volvió a orar:

—Señor, abre sus ojos para que vean dónde están.

Los soldados enemigos se sorprendieron al encontrarse frente al rey y los soldados de Samaria. El rey de Samaria le preguntó a Eliseo:

—¿Qué haré con estos hombres?

—Dales comida y agua y envíalos de regreso con su Señor —le dijo Eliseo, y el rey lo hizo así.

Cuando los soldados enemigos le contaron a su rey lo que había pasado, éste decidió dejar de atacar al pueblo de Dios.

¿Y qué pasó con el siervo de Eliseo? Ese día aprendió que los ángeles de Dios siempre están listos para ayudar a sus hijos. Dios siempre escucha nuestras oraciones y sabe qué hacer.

Para hacer y decir



Sábado

• Cada día de la semana lea la historia de la lección y use la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

"Oren	(junte las manos como si estuviera en oración)
unos por otros"	(señalese a sí mismo y luego a los otros)
Santiago 5:16	(palmas juntas; luego abrirlas como libro)

Domingo

• Lean juntos 2 Reyes 6:8 al 17. Pregunte: ¿Por qué pudo ver el siervo de Eliseo al ejército de ángeles?

• Vende los ojos de su niño y guíelo por el cuarto. Luego quítele la venda. Pregúntele: ¿Por qué no podías ver? ¿Puedes ver ahora? ¿Por qué? Ayude a su niño a entender que así como usted le quitó la venda de los ojos, Dios ayudó al siervo de Eliseo a ver.



Lunes

• Pregunte: ¿Qué vio el siervo de Eliseo antes que Dios abriera sus ojos? ¿Y después? ¿Cuál era el ejército más grande?

• Ayude a su niño a compartir las manos en oración que hizo en la Escuela Sabática. O escriba una nota a alguien que necesita saber que los ángeles de Dios están siempre con él. Haga una oración especial por ellos.

Martes

• Haga un ángel movible. Dibuje varios ángeles, recórtelos y use algunos de ellos para hacer una tira de ángeles unidos de la orilla del manto. Colóquelos en un lugar donde pueda verlos cada día. Agradezca a Dios por los ángeles.

Miércoles

• Pregunte: ¿Te está cuidando tu ángel? ¿Cómo lo sabes?

• Ayude a su niño a dibujar un cuadro de su ángel guardián cuidándolo mientras juega. Canten cantos acerca de los ángeles y agradezca a Jesús por el ángel guardián de su hijo.



Jueves

• Busquen objetos en su casa que su familia utiliza para protegerse (casco protector, zapatos, impermeable, sombrilla o paraguas, rodilleras, alarmas de humo, etc.)

Pregunte: ¿Cómo nos protegen estos objetos? ¿Qué usa Dios para protegernos y mantenernos seguros?

• Dramatice la historia bíblica con su familia. Canten acerca de los ángeles antes de la oración.

Viernes

• Durante el culto esta noche, lea acerca de Eliseo y su siervo en *Profetas y reyes*, desde la página 191, segundo párrafo, hasta la página 192, el tercer párrafo. Pregunte: ¿Por qué le pidió Eliseo a Dios que abriera los ojos de su siervo? ¿Cómo se sintió el siervo cuando vio el ejército de Dios?

• Canten: "Cristo manda su ángel" (*Alabanzas infantiles*, nº 64. [Incorpore el nombre de cada miembro de la familia]):

Cristo manda su ángel, ángel, ángel
Cristo manda su ángel
que cuida a ________ [mi papi, mi mami, mi hermano, etc.]

• Luego agradezcan a Jesús por los ángeles que cuidan de su familia.

Mis versículos para memorizar



1 "Dios [...] te conceda lo que le has pedido"
(1 SAMUEL 1:17).

2 "Mientras viva será del Señor"
(1 SAMUEL 1:28, NRV).

3 "Habla Señor, que tu siervo escucha"
(1 SAMUEL 3:9).

4 "Samuel siguió gobernando a Israel toda su vida"
(1 SAMUEL 7:15).



5 "Mi Dios, pues, les dará a ustedes todo lo que les falte"
(FILIPENSES 4:19).

6 "Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo"
(SALMO 95:7).

7 "El Señor [...] protege a los que en él confían"
(NAHUM 1:7).

8 "Dios [...] da poder y fuerza a su pueblo"
(SALMO 68:35).



9 "Eliseo le preguntó: ¿Qué puedo hacer por ti?"
(2 REYES 4:2).

10 "Si uno de ellos cae, el otro lo levanta"
(ECLESIASTÉS 4:10).

11 "No tengas miedo, porque yo te voy a tratar muy bien"
(2 SAMUEL 9:7).

12 "Sírvanse los unos a los otros por amor"
(GÁLATAS 5:13).

13 "Oren unos por otros"
(SANTIAGO 5:16).

Iglesia
Adventista
del Séptimo Día